

## DÍA DE LA POESÍA 2019 - GUADALAJARA

### *Presentación de CARLOS REVIEJO para la CLAUSURA*

*José Antonio Camacho Espinosa*

Buenos tardes:

Carlos Reviejo ha tenido la generosidad de pasar entre nosotros toda la jornada, celebrando en Guadalajara este 3º DIA INTERNACIONAL DE LA POESÍA. Y, como ha hecho esta mañana para los niños y los jóvenes que han llenado la Plaza Mayor, va a ser también para nosotros el pregonero invitado.

Tomando prestadas las palabras de Pascual Berniz, *“dos adjetivos son suficientes para definir la personalidad de Carlos Reviejo: inteligente y cautivador. Estos calificativos engloban los de bueno, apasionado, trabajador...”*

Esto último lo ha demostrado con creces: cerca de 100 obras ha publicado a lo largo de su carrera literaria. Una carrera que, si bien empezó siendo muy joven, cuando presentó un trabajo sobre la ciudad de Ávila a un concurso que ganó, no fue la gran pasión de su vida hasta bien entrada la juventud.

Quizás esa pasión por escribir, sobre todo para niños y jóvenes, le viene de sus estudios de magisterio y de los años que pasó trabajando en varios colegios de Madrid y de las provincias de Barcelona o Jaén.

Este hombre, que luce hermosas canas, nació en los albores de la postguerra, en El Tiemblo, provincia de Ávila. Dice él mismo de su infancia que *“son susurros de cuentos, de juegos en la calle, de correrías furtivas por lugares prohibidos, de cine de domingo y de tebeos, de escuela, campo y ensueños vividos sobre las ramas de los almendros de mi abuela, en donde fui pirata del Caribe, aventurero en África, vaquero en las llanuras del Oeste, además de Jim Hawkins, el de La isla del tesoro, que, desde que la leí en la Biblioteca de mi pueblo, me dejó marcado”*.

Esa magia y esa imaginación son las que plasma en sus poemas cuando dice, por ejemplo:

*Amor, fue Amor, más que divino humano,  
el que prendió la llama de tus versos  
y te llevó del bosque hasta el otero  
buscando la presencia del amado.*

*Amor, carnal Amor, y Amor sin freno,  
que de tanta pasión te dejó el alma  
convertida en crisol y ardiente llama,  
y así tu corazón se te hizo fuego.*

O cuando escribe poemas para niños diciendo:

*La Sombrilla Rosa  
y el Paraguas Negro  
se han enamorado  
en un paragüero.  
Mas, qué mala suerte,*

*ay, qué desconsuelo,  
pues juntos no pueden  
salir de paseo:  
él sólo lo hace  
cuando está lloviendo,  
y ella, pobrecita,  
con el sol luciendo.  
La Sombrilla Rosa  
y el Paraguas Negro  
suspiran de pena  
en el paragüero.*

Toda esta inspiración la consigue rodeado de esa naturaleza de la que tanto le gusta gozar en su propio pueblo. Porque este poeta, cuando optó por dedicarse en cuerpo y alma a la escritura, dejó las grandes urbes, dejó Andalucía y decidió volver a sus orígenes, a El Tiemblo.

Y allí es donde han visto la luz obras para adultos como: *Desde aquí dentro, Como el aire que respiro* o *Evocación de la inocencia*; y otras muchas para niños: *Abezoo, Cuentos del Arco Iris, Versos de colores, Cuentos del Viejo Búho, Versos del Mar...* Y así hasta completar ese casi centenar de obras.

Recibamos con un caluroso aplauso a Carlos Reviejo.